

1 de julio de 2008

## Testimonios

### “Nadie quiere tener nada que ver con nosotros”

Arrestos y expulsiones colectivas de migrantes a quienes se ha negado la entrada en Europa

Un migrante de Costa de Marfil recluido en el centro de detención de Nuadibú dijo a Amnistía Internacional:

*No abandoné el país debido a la guerra sino a la pobreza. Mi padre vendió la radio, la televisión y casi todos nuestros bienes para que yo pudiera viajar. Dijo: “Hazlo, hijo, hazlo por mí”. Fue lo que me impulsó para marcharme.*

*Mi padre lloró cuando se enteró de que me habían arrestado. Dijo que se nos había acabado la suerte y me pidió que no me desalentara y que lo intentara nuevamente. Sé que me enviarán de vuelta a Senegal, pero voy a trabajar allí durante un tiempo para ganar dinero y después voy a volver a Nuadibú para probar suerte otra vez. Sé que, sin mí, mi familia está acabada. Soy su única esperanza.*

Un hombre de 41 años, natural de Malí, que llevaba dos años en Nuadibú, manifestó:

*Me arrestaron ayer, en mi habitación. No sé por qué. Dormí en el piso de la comisaría de policía y esta mañana me trajeron aquí (al centro de detención). Pero tengo un trabajo, tengo un rickshaw (calesa de dos ruedas tirada por una persona), no soy un migrante ilegal, llevo dos años viviendo aquí y tengo todos los papeles en regla. No tengo la intención de ir a Europa: soy cabeza de familia. No sé qué va a ocurrir, no nos dicen nada. ¿Qué va a ocurrir conmigo y con mi familia si me mandan de vuelta a Malí? Mi rickshaw vale 20.000 uguiyas (unos 55 euros) y podría perderlo.*

Un senegalés de 19 años, oriundo de Kaolak, dijo que el 3 de marzo de 2008 se hallaba en la playa junto con unos 20 migrantes más esperando a la barca que los iba a llevar a España cuando ocurrió lo siguiente:

*De repente llegaron cuatro soldados. Yo salí corriendo, pero me vieron y de inmediato dos de ellos dispararon al aire una vez, y después otra vez. En el camino nos golpearon, nos dieron bofetadas y nos pegaron con un cinturón. Cuando llegamos al cuartel, nos quitaron la ropa y nos registraron. A mí me quitaron 25.000 uguiyas (unos 70 euros) y el teléfono móvil. Somos seres humanos, trabajadores, estamos tratando de encontrar la manera de ayudar a nuestros padres. Tenemos derechos. No somos ladrones, pero la policía nos golpea y nos roba. Da mucha rabia.*

Muchos migrantes se quejaron de las condiciones de reclusión a las que estaban sometidos. Por ejemplo, un grupo de 35 personas expulsadas de Marruecos estaban encerradas en una sala de 8m por 5m, con rejas en las ventanas, en la que había 17 literas. Un maliense de 27 años dijo:

*No puedes salir de este lugar. Tienes que orinar en un cubo aquí mismo. Para otras necesidades personales, tenemos que golpear en la puerta y rogar a los guardias que nos permitan ir al retrete. A veces nos hacen esperar 20 ó 30 minutos antes de abrir la puerta.*

DOCUMENTACIÓN

AMNISTÍA  
INTERNACIONAL 

AMNISTÍA INTERNACIONAL  
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda  
28004 MADRID

T: +34 913 101 277  
M: +34 630 746 802  
F: +34 913 195 334  
E: [info@es.amnesty.org](mailto:info@es.amnesty.org)  
W: [www.es.amnesty.org](http://www.es.amnesty.org)

Otro migrante describió las condiciones a las que estaba sometido junto con sus compañeros:

*Es como estar en prisión. No es normal. No somos criminales. Tienes que probar suerte; a veces te falla. Tienen que dejarnos ir: hay aventureros en todas las partes del mundo. Las puertas de nuestra sala están cerradas con llave a todas horas; hace calor y algunos fuman. La Cruz Roja nos trae comida, eso es todo; comemos en nuestras camas. Orinamos en un cubo grande que se guarda en lo que antes era el armario del maestro. No nos dicen nada. Nos van a mandar de vuelta. Has fallado, no hagas escándalo. ¿Por qué nos tratan como a presos? Nos dejan exhaustos, no podemos dormir*

Muchos migrantes han expresado su sorpresa por el trato que les han dado las autoridades mauritanas. Un maliense dijo a la delegación de Amnistía Internacional:

*No podemos entender por qué nos tratan así. No somos criminales. Los guardias no nos dicen qué va a ocurrir con nosotros. Sé que me van a mandar de vuelta a Malí. Si Mauritania te expulsa de esta manera, es porque tienen el respaldo de Europa.*

El 3 de marzo de 2008, fecha en que la delegación de Amnistía Internacional hizo su primera visita al centro, dos malienses habían sido golpeados. Uno de ellos relató:

*Llevo cuatro días aquí. Esta mañana, mi compañero y yo pedimos a la policía que nos dejara ir porque no habíamos hecho nada malo. Los agentes nos esposaron juntos, y después cinco de ellos nos obligaron a tumbarnos en el piso y uno nos golpeó con un cinturón.*

/// FIN

**Gabinete de prensa de la Sección Española de Amnistía Internacional**

Ángel Gonzalo o Carmen López  
Telf., 91 310 12 77 ó 630 746 802

**Documentos y comunicados de prensa**

[www.es.amnesty.org](http://www.es.amnesty.org)



AMNISTÍA INTERNACIONAL  
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda  
28004 MADRID

T: +34 913 101 277  
M: +34 630 746 802  
F: +34 913 195 334  
E: [info@es.amnesty.org](mailto:info@es.amnesty.org)  
W: [www.es.amnesty.org](http://www.es.amnesty.org)